

# OTROS ENTES

## 1. FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

Se acuerda establecer una relación laboral directa con la FAL mediante contratos indefinidos, con las personas que efectúan y sacan adelante el trabajo de la Fundación de manera remunerada, actualmente a través de la cooperativa, revirtiendo así toda condición que trate de eludir los derechos y que sea lesiva para las personas trabajadoras.

## 2. INTERNACIONALISMO

Nuestra organización tiene un carácter internacionalista y de clase. Entendemos el internacionalismo como una extensión conveniente y necesaria para complementar la actividad local sobre el terreno, nunca como un sustituto de esta. Es decir, la actividad internacional, aparte del valor intrínseco que pueda tener por sí misma, en cuanto a expresión de solidaridad de una clase obrera global, es valiosa desde el momento en que sirve para extender, ampliar y reforzar la actividad local en el terreno y en el centro de trabajo.

Proceder de otro modo e intentar desarrollar una actividad internacional antes de tener una iniciativa asentada en la localidad es una concepción metafísica de la actividad sindical, que no parte de la base, o dicho de otro modo, es poner la carreta delante de los bueyes.

En este sentido, la actividad internacional no se puede justificar solamente sobre un principio ideológico, como extensión de nuestras ideas y compromiso antiestatal y contra las patrias. Sin duda, también lo es en un sentido muy claro, pero esta no es su principal justificación.

Del mismo modo, tampoco se justifica como una respuesta ante la organización global y transnacional del capitalismo. De ser así, en estos tiempos de colapso de la globalización, perdería su razón de ser. Sin embargo, en estas circunstancias como siempre, la actividad internacional es necesaria y conveniente. En última instancia, es indiferente enfrentarse a un capitalismo globalizado o a un modelo proteccionista basado de aranceles o incluso autárquico. El Capital y el Estado deben

ser enfrentados en cualquiera de los casos y el internacionalismo es siempre una herramienta útil.

La actividad sindical, e incluso revolucionaria, debe desarrollarse siempre sobre un terreno y en una localidad, con unas circunstancias concretas y unos condicionantes específicos. Esta es su base, su materia, el sustrato a partir del cual puede crecer y desarrollarse. El internacionalismo puede y debe ser una extensión de esta actividad que la complementa y la ayude a desarrollarse. De este modo, un criterio de la eficacia de la acción internacional, es la medida en la que contribuye al crecimiento, a la implantación y al desarrollo de los actores que participan en ella.

Todas estas reflexiones ya han sido incorporadas a los estatutos, a los principios de funcionamiento interno y a la cultura organizativa de la Confederación Internacional del Trabajo, que intenta reflejarlas en sus planteamientos y en sus prácticas de la manera más fiel posible.

Tal vez merezca la pena indicar algunas maneras más inmediatas en las que la actividad internacional puede reforzar el trabajo local:

- Conocimiento y comparación de las condiciones de trabajo y salariales en diferentes ámbitos territoriales. A menudo es interesante conocer las condiciones laborales y de otro tipo de quienes realizan un trabajo parecido en otro país o región. Esta comparativa puede espolear a los trabajadores y a las trabajadoras a emprender una acción de protesta o dar argumentos en una negociación para exigir mejoras de cualquier tipo.

Información sobre la actividad empresarial en corporaciones multinacionales. En ocasiones, estar al tanto de los desarrollos en un lugar determinado de una firma con presencia en varios países permite anticipar las medidas que se van a proponer en la localidad o la actitud con la que la empresa va a enfrentarse a una negociación. Por ejemplo, se puede prever la deslocalización de la producción si se sabe que la empresa ha invertido en nuevas plantas o maquinaria en un país en el que los salarios son más bajos.

- Proyección a nivel global de las luchas locales. Cuando se desarrolla una campaña o un conflicto sindical en una localidad o en un territorio, puede ser interesante darlo a conocer a nivel global para aumentar la presión sobre la empresa. El caso más obvio es el de la coordinación de piquetes o protestas en varios lugares repartidos por el globo, pero también puede tomar la forma de comunicación hacia la empresa, elaboración de dossieres, etc.

- Puesta en común de recursos, conocimientos, formación, análisis, etc.

Por todo ello, consideramos que es necesario trabajar más sobre el internacionalismo y el conocimiento de los problemas políticos, sociales y económicos de otras partes del mundo, además de mantener relaciones con organizaciones cercanas ideológicamente de esos territorios, ya sea con otras secciones de la CIT o con agrupaciones con las que se tiene una afinidad, aunque no pertenezcan a esta Internacional. A su vez, siempre será interesante vehicular y dirigir hacia la Internacional estas relaciones con otras organizaciones externas a CIT, mediante la comunicación y la coordinación, para que se puedan beneficiar de ellas también las otras secciones.

Es cierto que a veces la urgencia del trabajo a realizar en la localidad y en el territorio impide desarrollar de manera adecuada la dimensión internacional del conflicto o la movilización, pero dada la importancia que puede tener este aspecto, es un esfuerzo que puede resultar muy beneficioso. Sobre todo ahora que gracias a nuestra pertenencia a la CIT y a la existencia de una representación de CNT en el comité de relaciones contamos con las herramientas para hacerlo con facilidad.

En otro orden de cosas, muchos movimientos, grupos, colectivos, sindicatos o frentes de liberación tienen un carácter nacionalista o estatista. Como anarcosindicalistas, no compartimos esa defensa o creación de nuevo Estado, ni la participación en estructuras parlamentarias. Pero como materialistas, entendemos que cada circunstancia en cada momento histórico es resultado de una compleja dinámica social, política, económica y cultural en la que participan actores de todo tipo. A diferencia de los nacionalistas, no creemos que una sociedad o población sea una entidad

homogénea sin divisiones ni diferencias internas.

Es decir, al mismo tiempo que reconocemos que las soluciones o las posiciones adoptadas en un momento determinado por un sector de la población, en un país concreto, se van a adaptar necesariamente a su situación previa y no a nuestros prejuicios ideológicos, entendemos que siempre habrá opciones más afines a nuestras ideas que otras. Del mismo modo que no se pueden pedir profesiones de anarcosindicalismo en contextos geográficos o culturales en los que este movimiento no tiene implantación ni tradición, no vamos a aceptar sin más cualquier tipo de solución propuesta.

Lejos de la intención de sentar cátedra y comunicar al mundo nuestra opinión acerca de la situación en un país determinado, lo que conviene es analizar las diferentes soluciones propuestas por la población de ese contexto a los retos a los que se enfrenta. Sin duda, unas serán más afines que otras a nuestros propios planteamientos y merecerán nuestro apoyo más firme, dentro de los condicionantes y las limitaciones a que nos hemos referido. Por lo general, esto se traduce en establecer lazos de comunicación y coordinación de manera preferente con organizaciones autónomas de personas trabajadoras, o con sindicatos de clase y combativos, con agrupaciones o movimientos revolucionarios, etc., antes que, con opciones marcadamente estatistas, parlamentarias, partidos políticos y similares. Siempre que se pueda, se buscará establecer lazos de solidaridad con colectivos obreros y grupos de trabajadores y trabajadoras lo más afines posible a nuestras ideas, pero siempre con actividad y presencia reales sobre el terreno.

Por supuesto, eso no impide apoyar luchas de pueblos oprimidos como el palestino o el saharauí, siempre que se busque establecer lazos de apoyo con las corrientes, dentro de estos mismos pueblos, más afines a nuestras posturas, de haberlas. Mención aparte merece la lucha que se está desarrollando en Rojava (Administración Autónoma del Norte de Siria) en torno al esfuerzo de implantación del Confederalismo Democrático, que merece nuestro apoyo más firme, desde el momento en el que se pretende construir una organización alternativa al estatismo desde propuestas de base, horizontales, ecologistas y anti patriarcales.

Se acuerda desarrollar una línea de trabajo estable que permita generar y cuidar los contactos y diálogo con los movimientos zapatista y kurdo, además de contar con capacidad para poder hacer aportaciones solidarias cuando situaciones de emergencia así lo requieran. Para tal fin, la secretaría organizará un grupo de trabajo de militantes con interés y/o experiencia en este ámbito.

Como resumen de todo lo anterior, es importante que como organización sindical establezcamos lazos de colaboración e intercambio de información con colectivos obreros de todo el mundo en temas laborales y sindicales. No es algo demasiado ambicioso, sino que, más bien, se trata de intentar ofrecer información sobre temas laborales o sindicales dentro los diferentes países que pueda ser interesante para nuestra afiliación y relevante para sus tareas del centro de trabajo. Esta información puede ser muy valiosa de cara a la acción sindical.

Por último, y de nuevo sobre el terreno local, conviene apoyar el trabajo de denuncia y solidaridad con las personas trabajadoras inmigrantes, refugiados y refugiadas políticas, económicas, sociales y ambientales, la denuncia de las leyes de extranjería, de los controles fronterizos y de las muertes que provocan.

